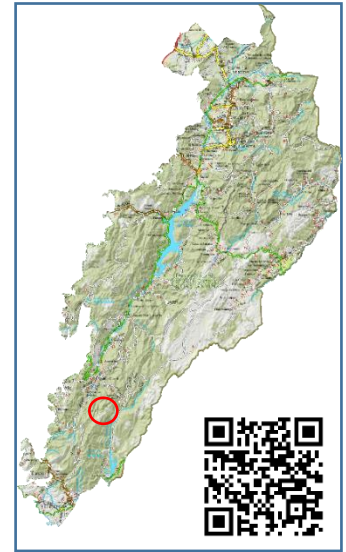


Nombre: Pino Abuelo	ECF Nº: 25	Recorrido temático	10
----------------------------	-------------------	---------------------------	----

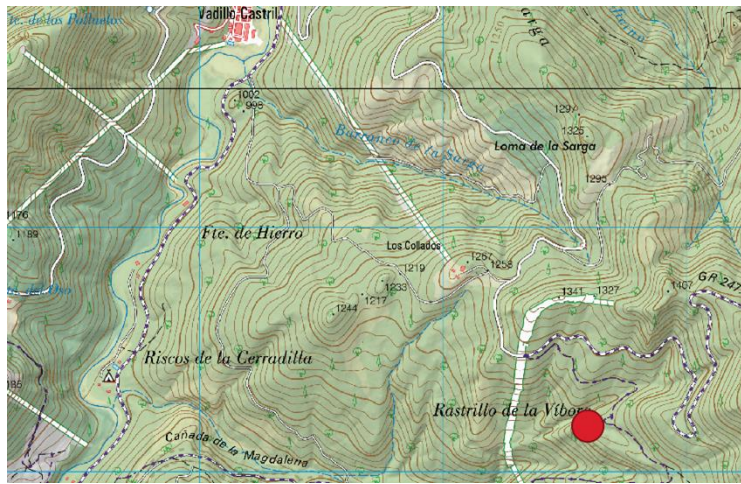
PLAN DE REGENERACIÓN DE LA RED TERRITORIAL Y LA CONECTIVIDAD TRADICIONALES PARA LA GESTIÓN TURÍSTICA
SOSTENIBLE EN EL PARQUE NATURAL SIERRAS DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS

A DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía.
ESTADO ACTUAL	El Pino Abuelo está actualmente muerto.
USO	Constituye un hábitat excepcional para la fauna del Parque Natural.
CRONOLOGÍA	Murió en 1994 con una edad estimada de 500 años.
RECOMENDACIONES	El ECF no es frágil, pero se deberían evitar acciones que puedan deteriorarlo.

B LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL	Cazorla
MONTE Navahondona	
LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA	Vadillo-Castril
COORDENADAS	37.90417 -2.91389
Otros elementos cercanos	4, 8, 24, 47

ACCESO	Abandonar la A-319 en el km 31,7 y seguir por la JF-7091 en dirección a la Nava de San Pedro hasta que se acabe el asfalto. Continuar unos 100 m y tomar el primer carril que sale a la derecha. Este carril debe recorrerse a pie.
ACCESIBILIDAD	Fácil caminado. No es accesible para personas con movilidad reducida.

C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

Se trata de un pino salgareño de enormes dimensiones que lleva muerto desde 1994. El nombre de Pino Abuelo lo heredó este árbol de otro llamado así, que vivió en otra parte de la sierra hasta que murió alcanzado por un rayo en 1984. De este último árbol, existen dos rodajas expuestas: una en el Centro de Interpretación de la Torre del Vinagre y otra en el vestíbulo de la Escuela de Ingenieros de Montes de Madrid.

Sin embargo, quienes comenzaron a llamar Pino Abuelo a este árbol, no sabían que ya tenía nombre, concretamente, el nombre propio de "Pino Gordo" o, al menos, así lo denominaban las personas que habitaron la Casa Forestal de la Cuesta del Bazar, que queda a tiro de piedra de este ECF. El estado actual de la Casa Forestal de la Cuesta del Bazar es completamente ruinoso, aunque todavía se reconocen algunas partes y se puede imaginar la vida de sus ocupantes.

El tronco del Pino Abuelo o Pino Gordo, como quieran, se está descomponiendo por fases, al igual que los tocones de donde obtenían los pegueros las teas para llenar sus hornos de pez. Primero se desprendió la corteza y ahora se está pudriendo la albura, pero el duramen enteadado que constituye el corazón del árbol está intacto y podría permanecer indefinidamente en pie, alargando la presencia del Pino Abuelo en este punto durante varios siglos más. En ese caso, el Pino Abuelo se habría convertido en lo que los serranos denominan *travino*. Antiguamente, los artesanos cuchareros habrían cortado este travino para hacer artesas y otros utensilios de madera muy demandados antes.



D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Bueno o malo, nada dura eternamente.

El Pino Abuelo, aun con su aspecto decadente, o tal vez por ello, ofrece al menos dos significados intangibles. Uno tiene que ver con la cultura serrana y el otro con los ciclos de la naturaleza.

Los árboles crecen durante toda su vida, pero lo hacen deprisa cuando son jóvenes y lentamente cuando alcanzan la madurez. Por esto, es posible que el Pino Abuelo fuera tan alto y casi tan grueso como se observa ahora hace 300 años. Con su copa elevada y amplia, es seguro que el Pino Abuelo sobrevivió sin caerse al embate de infinidad de temporales y tormentas antes de morir.

Amedrentadas por el estruendo de los truenos y su retumbar punzante entre las montañas, las familias serranas sentían pavor cuando la tormenta rompía cerca y apretaba sobre los tejados de sus casas humildemente construidas. Para estos casos, concibieron una especie de sortilegio que ahuyentaría la tormenta. Había que colocar un hacha con el filo hacia arriba en la puerta de la casa y arrojar al suelo un puñado de sal mientras se decía un conjuro que hablaba de deshacer la nube como la sal en el agua. La gracia es que esta suerte de hechizo debía realizarla el miembro más joven de la familia, niños o niñas pequeños la mayoría de las veces.

Pero las tormentas no duran eternamente, tampoco los seres vivos. Después de lucir enhiesto durante siglos, después de lucir palmito por encima de los demás árboles del vecindario, varios de los cuales podrían ser hijos suyos, el Pino Abuelo murió, porque eso es lo que hacen todos los seres vivos: nacer, crecer, reproducirse y morir. Como consecuencia de haber muerto, el Abuelo se está descomponiendo en el mismo sitio donde vivió durante 6 siglos, mostrando que los ciclos naturales se cierran sobre superficies pequeñas. Nada que ver con esa costumbre moderna y tan perjudicial para el medioambiente de comer fruta procedente de lugares que hace que los ciclos se cierran a miles de kilómetros de distancia.

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

-Rueda-Cassinello F. (1981). El Coto Nacional de Cazorla. Editorial Everest.